repuse.—Sí, pero es lícito no decirlo todo.» Y en el transcurso del mismo dia me dijo que era Besson, pero aconsejándome que no hablase de ello. Me confesó, pues, que Besson le habia dicho, cuando le encontró: «Si hablas, te haré lo que voy á hacer al otro.»

En el mes de marzo, Mateo Besson, hermano del acusado, me preguntó cuál era mi opinion acerca del resultado de la causa. «Le cortarán la cabeza á Santiago, le dije.—¡Oh! repuse entonces, esas pícaras señoras son quienes le han obligado á hacerlo. ¡Seria una deshonra para nuestra familia!»

Durante el proceso de Puy, Mateo Reynaud, que estaba bebiendo conmigo, me dijo: «Me han dado aguinaldo. ¡Bebamos! el dinero de las señoras paga.»

Yo habia hablado del asunto con Besson, quien me dijo: «Esa causa no seguirá; era una especie de escribientillo.»

Pambourg, soldado en el 16.° de ligeros comentó tambien la declaracion del difunto. Mateo Reynaud le refirió que, en la noche del asesinato encontró á Besson con una escopeta debajo de su blusa. ¿A dónde vas? le dijo.—A caza.—¡Buena presa! Algunos momentos despues parece que Reynaud oyó un tiro y vió de nuevo á Besson que tomaba por un camino estraviado para alejarse.

Descrouan, sargento de gendarmería, vió á Santiago Besson el 2 de setiembre, en Chamblas. Le miró con suma atencion, como se mira á un hombre á quien acaso habrá que prender. Observó que tenia los labios hinchados, que andaba lentamente é iba calzado con escarpines. Llevaba puesto un pantalon de pana rayada de color de aceituna.

Pedro Teyssier, carretero, que condujo á Besson desde Puy á Chamblas, vió y tocó su pantalon, que era de pana de color de aceituna.

M. Santiago Legat, cura de Saint-Etienne-Lardeyrol, refirió una conversacion singular que hubo entre su criada y María Boudon. «Preciso es confesar, dijo la criada, que los que han dado muerte á M. de Marcellange son unos canallas.—¿Acaso nuestras señoras de Chamblas son unas canallas? repuso María Boudon.—La verdad, contestó la criada, que sean señoras ó labriegas, amos ó criados, los que han hecho dar muerte á ese pobre M. de Marcellange, son unos completos canallas.»

Juan Taris, labrador, refirió una frase singular de Besson. Este parecia que se hallaba meditabundo, y le dijeron: «¿En qué estás pensando?—*En que estuve guardando cerdos en Chamblas, y muy pronto seré allí el amo.*

M. Antonio Cartal, sacerdote en Puy: Algunos dias antes del crímen ví á Besson que iba arrastrándose penosamente, mas bien que andando. Despues del asesinato, fuí á llevar mis consuelos á las señoras de Chamblas, como debe hacerlo *un espíritu del Dios vivo*. (Sonrisas.) Mad. de Marcellange me dijo sollozando: «¡Si al menos hubiese tenido tiempo para reconciliarse y encomendarse á Dios! ¡Pero le han muerto tan rápidamente!» En el dia siguiente al del arresto del acusado, mi criada me dijo, que el 1.° de setiembre le vió subir por la escalera á las ocho de la noche para ir á acostarse.

Esta criada, *María Roux*, afirmó el hecho. Parece que en aquella noche y á aquella hora encontró á Besson en la escalera y le dijo: «¿No velais esta noche?—Estoy muy cansado» contestó él.

La criada no oyó abrir y cerrar la puerta hácia la media noche. En casa de las señoras solo se velaba hasta las diez ó las once. Nunca vió al acusado usar pantalones de pana.

Gerónimo Pugin, vecino de las señoras de Chamblas, recuerda perfectamente que el 1.° de setiembre hácia las doce y media de la noche, se abrió y se volvió á cerrar con estrépito la puerta de su casa.

Victoria Vidal, mujer de Pugin, añade:—Habiendo oido cerrar la puerta tan pronto y con tanta fuerza, le dije á mi marido: «Yo creo que alguna persona se alegra mucho de estar ya dentro.» La declarante dijo tambien que Besson hablaba con tanta afectacion de sus pies enfermos que no pudo menos de esclamar: «¡Ese Besson me fastidia con sus piés!»

El abate M. Drouet, de Puy, recuerda que su criada le dijo, que habia visto á Besson el 1.° de setiembre á las siete y media de la noche. Al dia siguiente del arresto fue cuando aquella espresó aquel recuerdo del modo mas formal y esplícito.

P. ¿Habeis referido á alguien esas palabras?

R. Se las he dicho á la familia... (el testigo vaciló y se detuvo, turbado por un embarazo súbito.)

El presidente: Debeis decir la verdad; vuestro carácter sagrado os impone la obligacion de hacerlo asi. Hablad sin vacilar. ¿A qué familia se lo dijísteis?

R. A la familia de Chamblas.

La criada del abate Drouet, *María Gibert*, afirma que el 1.° de setiembre, hácia las siete y media de la noche, vió á Besson sentado en la calle, con la cabeza apoyada en sus manos y con aspecto enfermizo, y le ofreció su brazo para entrar en su casa y subir la escalera.

Juana Marín Bariol, mujer de Cornu, de Puy; El martes 1.° de setiembre, á las seis y media de la tarde, ví á Besson hablando con unos sastres, enfrente de la puerta de la casa de Chamblas. No podia andar y llevaba puesto un gorro.

El presidente á Besson: Y vos habeis dicho que teníais puesto un sombrero. (Al testigo): ¿Le habeis visto alguna vez un pantalon de pana?

El testigo con energía: ¡No, nunca!

M. Bac: ¿Fuísteis á ver á Besson en la cárcel? ¿bebísteis con él?

R. Sí.

No es ya sentado, impotente, con un gorro en la cabeza, como *Lejalon*, sastre de Puy, vió á Besson. Este testigo le vió *circular* por la calle con un sombrero.

P. ¿No habeis sido vos mismo quien os habeis propuesto para servir de testigo?

R. María Boudon fue quien me dijo que me propusiese, y fué á tomar mi nombre para eso.

P. ¿Le habeis visto á Besson un pantalon de pana de color de aceituna?

R. *Sí, muchas veces.*

Berger, alcalde de Saint-Etienne-Lardeyrol, en-

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación